HABANA, 15 DE FEBRERO DE 1889

Minerva

RESERVA

SOCIEDAD ECONÓMICA
BIBLIOTEC

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

Año II | Dirección y Administración, Compostela 6 | Núm. 9

ADMINISTRACION.

Al Sr. Fernando del Toro, que desde Tampa nos escribe inquiriendo la causa de no recibirse en esa ciudad este periódico debemos decirle que ella obedece á no haberse satisfecho por el Sr. José Claro Torrens, agente que fué en aquella ciudad, la deuda que con el periódico tiene contraida.

Que á pesar de decirnos en su atenta carta que dicho *caballero* Torrens había cobrado á todos los suscritores de esa sus respectivas suscriciones, y de haberlo manifestado, además, que tan pronto como llegara á la Habana satisfaría todas sus deudas, *no se ha acordado* de hacerlo á pesar de *merodear* por cerca de esta administración.

Siendo la empresa de este periódico pobre en demasía, se ve en la necesidad de vivir al día; es decir, recaudar un mes para asegurar los gastos del otro; y eso la obliga á ceñir la tirada á un número fijo de ejemplares, al que indispensablemente necesita.

He aquí explicada nuestra conducta; mas como sabemos que el Sr. Fernando del Toro ejerce alguna influencia sobre el *olvidadizo* Torrens, le rogamos se digne escribirle en el sentido de refrescarle la memoria, comprometiéndonos por nuestra parte molestarnos en llevarle en persona la carta, ya que él ni siquiera por cortesía se ha dignado visitarnos.

El Admor.

Enrique Cos.

SUMARIO

Gratitud. A mis amigas y colegas del periódico Minerva, por *Cecilia*.—La Mujer y sus derechos, Conferencia, por *Martín Morua Delgado*.—A las cubanas de color, de *La Antorcha*, de Trinidad.—Seccion Poetica.—Al inspirado poeta A. Niza, Impresiones, por *Onatina*.—Redención, por *Cristina Ayala*.—Notas quincenales, por *E T. Elvina*.

GRATITUD.

A mis amigas y colegas del periódico "Minerva".

QUERIDAS compatriotas: Mi corazón rebosa de placer, temo que estalle á impulsos del puro gozo que experimenta y..... ¿cómo no ser así? ¿Por qué no decir que habéis correspondido de la manera más galante á la invitación que os dirigí, recibiendo así el homenaje á que sois acreedoras por vuestros talentos y virtudes? Gracias, incomparables hermanas, Minerva ocupará un puesto predilecto en las páginas de la Historia, puesto que sus columnas han sido engalanadas con vuestros primorosos y afiligranados escritos, más bellos aún que las inocentes mariposas que revolotean en torno de las flores. No desmayemos, hoy, nuestro punto objetivo debe ser, propender solamente á hacernos aún más dignos de aspirar á la vida del derecho. Nosotros, hasta ayer abyectos á causa de la ignorancia, trabajamos hoy, y al elevarnos á una altura que nos enaltece, damos prueba palpable de la sensatez que preside nuestro actos.

Yo, al proclamar estas verdades, me siento orgullosa de pertenecer

á una raza que por sí sola y á costa de sacrificios, procura elevarse á la altura de las demás y lucha, trabaja y estudia para vencer. Sin duda, siguiendo los vuelos de mi entusiasmo, caería en desagrado con aquellos que todavía ven en nosotros tristes parias, sugetos á la esclavitud del silencio y sumidos en el miedo torpe de la envilecedora ignorancia. Bastante tiempo hemos tenido el dogal y la mordaza, harto tiempo hemos callado, así pues, el espíritu del siglo reclama que nuestra voz se levante. Hasta estos últimos tiempos nuestros destinos yacían envueltos en una densa niebla de incertidumbres, nuestro porvenir era un problema pavoroso cuya solución no nos decidíamos á abordar por infundados y vagos temores; mas, con el pasmoso adelanto de la época que corremos, se descorrió el velo, progresaron las ideas, el moderno progreso humano fué ganando terreno hacia nuestro mejoramiento é infiltrándose gradualmente en el desenvolvimiento del mundo intelectual y filosófico, y también llegó el momento de que mostrásemos el deseo á lo bello que abrigábamos, así como el de que mejorase nuestra condición al impulso civilizador de la época. El óbolo de cada una de nosotras se requiere para llevar á cabo los grandes pensamientos.

La misión que nos hemos impuesto voluntariamente, es sublime; por eso resuena aún mi voz en torno vuestro para estimularos á que no rompáis vuestra pluma. El trabajo es la virtud que nos adorna y la ilustración es la palanca poderosa que, no lo dudéis, formarán la piedra angular para cimentar nuestras aspiraciones; éstas son dignas, así pues, nuestra posición está ya definida: al regazo de la ley del progreso nos acogeremos.

Réstame, para terminar, reiteraros las gracias á todas las que en vuestros bellos escritos, habéis aludido á mí después de háberme además acogido con verdadera fruición en los incorrectos pensamientos que á todas he dedicado. A todas estimulo á que no desmayéis y os hago partícipes de la gratitud que hacia vosotras abrigo, así como que vuestros nombres han quedado esculpidos con brillantes letras en mi corazón. Adelante, pues, ese es el camino de nuestra regeneración y de la gloria.

Vuestra,

CECILIA.

LA MUJER.—SUS DERECHOS.

Conferencia verificada en la noche del 17 de Enero de 1887 en la sociedad "El Progreso" de Key West, Florida, por M. Morua Delgado.

Señor Presidente, Señores:

CUANDO se agravan los males que aquejan á todo cuerpo social, nada en la inteligencia humana existe, capaz de impedir el desbordamiento de las pasiones antes harto contenidas; nada eficáz al alcance de los limitados poderes del hombre, para poner valla al desorden reinante; nada bastante fuerte en la sociedad misma, para contrarrestar los ímpetus arrebatados á que le impele el cáncer que le devora las entrañas, desencajando todas las articulaciones de su constitución, todos los elementos más preciosos de su maravilloso organismo:—es que la Moralidad está enferma; es que el Vicio se ha desarollado en sus más devastadoras proporciones;

es que la Razón se presenta indoblegable, severa, irresistible á la defensa de la Virtud ultrajada,— en una palabra: es que surje la Revolución.

***

Estamos, señores, en pleno período de Revolución Social. Pero, como la Razón se ha puesto á la cabeza de los revolucionarios, las armas no son otras que la discusión ilustrada y el convencimiento moral. La Conciencia, una vez satisfecha, curada la sociedad actual de los terribles padecimientos que sufre, emprenderá su ordenada marcha por la ancha vía del Progreso, ajustando sus pasos á las saludables doctrinas que constantemente enseñan la Equidad y la Justicia.

La generación presente está empeñada con decisivo entusiasmo en la restauración social. El espíritu liberal del siglo en que vivimos, se ha difundido en su espíritu levantado; y, como consecuencia democrática, predicando la fraternidad, se propone establecer practicamente en la sociedad la igualdad que al humano entendimiento observa la naturaleza en su movimiento acompasado.

Las imperfecciones que en la vida de los pueblos ha introducido la Política no pueden reformarse de otra suerte que con la oposición enérgica de la Moral. Y como la Moral condena inapelablemente la injusticia de la usurpación, tenemos perfectamente explicada la tendencia dominante en las sociedades contemporáneas á escudar al débil niño, á amparar á la sombra de su estandarte regenerador á la mujer esclavizada, defendiéndola con las razones de la libertad contra las sinrazones del absolutismo, proclamando los fueros del derecho contra los desafueros de la opresión y la ilegalidad.

La sociedad se ha acostumbrado á imperar por el derecho de la fuerza; por eso vé con prevención, lamentable por nuestra parte, el restablecimiento de la fuerza del derecho. Pero la libertad se ha arraigado en el sentimiento del pueblo, y ese es el invisible brazo que empuja al hombre intimándole el reconocimiento de sus desaciertos, obligándole con la justicia de sus hechos de hoy á la subsanación de sus errores de ayer, normalizando así la concordancia orgánica de la sociedad de mañana.

***

Una de las más tristes, acaso la más triste, es la historia de la mujer. Esclavizada por el hombre, desde sus primeros tiempos— vió su dignidad rebajada por aquél ser cuya soberbia, nacida del convencimiento de su fuerza bruta, no le permitía comprender que rebajaba á la vez su propia dignidad; sí, señores, porque la mujer es el complemento del hombre, más se acerca éste á su propia perfección cuanto más respeta y enaltece al ser que forma parte de su ser; y más suave y conducente hará su vida cuanto más dulcifique y hermosee la vida del más caro objeto del hogar y la familia.

Girad la vista por el mundo antiguo, y fijadla en la causa de cualquiera de las naciones que fueron, ó las naciones que aún son. Cualquiera que elijáis, esa será la peor comparada con las otras. En el mercado circasiano se vendían las mujeres á *tanto* por hermosura. Y

he aquí á la sociedad esforzándose en el cultivo de la belleza para producir la exuberancia de la perfección física y abastecer la plaza y repletar sus arcas con el infamante precio de su degradación moral. El Africa blanca comerciaba indistintamente comprando y vendiendo á liberales precios como propiedad legal las vírgenes, encantos únicos de sus desiertos dominios. Y el Africa negra, intuitivamente imitando á su autorizada vecina, regalaba á menudo sus hermosas mujeres, llenas de amor y bondad, á sus aliados príncipes y potentados, como presente el más valioso y condigno á su elevada jerarquía: diríase por ésto, que era mayor su conocimiento y estimación de esa bendición eterna que dejó Dios en la tierra para el inmediato reconocimiento de su sobrenatural poder artístico.

(*Continuará.*)

A LAS CUBANAS DE COLOR.

Cuando vió la luz la revista quincenal dedicada á la mujer de color, titulada Minerva, que llegó á nuestras manos el primer número de tan brillante publicación, el sentimiento de alegría que nos produjo su lectura fué inmenso, no por la belleza de estilo y lo correcto de sus escritos, sino por el hecho grandioso, que cual nobles patriotas, al saber que su amada patria se halla en peligro, abandonan sus intereses y corren á su defensa; así Cecilia, Lucrecia González, Cristina Ayala, América Font, Natividad González y E. T. Elvina corriendo al llamamiento que les hiciera el nuevo heraldo de tan acertada publicación, á combatir al irreconciliable enemigo de la ignorancia y de la calumnia ponzoñosa con que á cada momento se ven amenazadas sus queridas hermanas por los ruines destractores de su honra.

Valerosas, y frente á frente del enemigo, guiadas por ese sentimiento de confraternidad en persecución del coloso que avanza con pasos agigantados á posesionarse de las trincheras, con pluma en mano, preciosa arma de la ilustración, y bandera desplegada en las páginas de Minerva, han librado su primera batalla.

Cuatro meses ha que nuestras diguísimas compañeras colaboran en tan valiente como ilustrado periódico, sobradísimo tiempo, en el cual con marcado interés esperábamos que sus filas hubiérase reforzado, es decir, que entre el crecido número de Señoras y Señoritas de las distintas poblaciones á quienes está dedicada ó en acogida protección, hubieran por lo menos alguna respondido á tan noble idea, para que con sus más ó menos inteligencia, cooperaran á la gran obra de su regeneración.

No ignoramos que la tarea periodística es de suyo dificilísima cuando no se tienen los conocimientos necesarios para su desempeño; pero que como la prensa sensata é ilustrada sabe que la clase de color viene con sus propios esfuerzos trabajando por la emancipación de la ignorancia, de aquí, que con justicia tiene que ser indulgente con nosotros en todo aquello que se relacione con las bellas letras y el buen decir.

Así que, partiendo de esta aclaración no habrá ningún temor que les cuarte cumplimentar con un deber que les honra haciéndose eco en la prensa de sus legítimas aspiraciones.

No venimos hoy á narrar la importancia de los beneficios que indudablemente les reportarían, si entre ellas despertara el gran interés en el ejercicio de sus facultades intelectuales; pero sí alentarlas para que imiten á las ilustres cubanas mencionadas, que al presentarse en la escena periodística han abandonado todo

temor y demostrado al pueblo cubano que en su novilísimo corazón se levanta sacratísimo el deber de contribuir al mejoramiento de la sociedad.

Pastora Ramírez de Castro, Angela Storini, Felicia Valdés y María Cleofa, con ferviente entusiasmo, también han engalanado con sus elocuentes cartas las columnas de MINERVA, demostrando en ellas recomendables conocimientos literarios.

Más, perdónenos la señorita Felicia Valdés, si los deseos de seguir admirando sus filosóficos conceptos, nos hace llamarle su honrada atención, con una tal vez indiscreta pregunta.

En el número 7 de MINERVA, correspondiente al 26 del pasado Enero, hemos leido una carta que dirige á su ilustrado Director, y en sus últimos párrafos le dice:

"Así pues, amigo Director, comprendiendo todas las alternativas del trabajo al cual quiere usted que me dedique, con gran sentimiento le digo que me es imposible aceptar. Si como pensadora Minerva me hubiera dado sabiduría y Mercurio elocuencia, yo misma me hubiera brindado, mejor dicho, anticipado á sus deseos."

Esta elocuente y política evasiva que hace usted, fundándola en no tener todos los conocimientos que dicha publicación reclama, ¿será suficiente para no aceptar la colaboración que su distinguido Director le pide, cuando el argumento de su carta le contradice?

¿Para qué necesita Felicia Valdés la sabiduría de Minerva, ni la elocuencia de Mercurio, cuando no hay en su escrito un pensamiento, un sólo concepto, que no revele en la escritora conocimientos elevados en literatura?.....

Copiemos el segundo párrafo:

"Muchas personas creen que la vida del literato está sembrada de flores y de gloria, y, sin embargo, para que el hombre que se halle animado por una vocación verdadera, pueda alcanzar laureles ¡cuántos disgustos y cuántas penalidades tiene que soportar! ¡cuántas injusticias que sufrir! ¡cuántas obras que perder y cuántas críticas que desdeñar! Si después de grandes afanes y de constantes vigilias ha alcanzado una honrosa posición en la que el éxito premio el trabajo y los aplausos del público le indemnizan de las injurias groseras de los envidiosos, no se crea que los dias de los literatos correrán en una bonancible quietud, no se crea que con toda comodidad podrá en el retiro de su gabinete entregarse á los trabajos que forman el encanto de su existencia...."

Sublimes pensamientos, que le dan un título de gloria á la ilustrada señorita Felicia Valdés.

No se niegue usted, Felicia, sea colaboradora de MINERVA, que hará un beneficio á la patria y á nuestras hermanas.

Y á las Señoras y Señoritas de ésta y de las otras poblaciones, amantes de las bellas letras, á quienes dedicamos este mal traido artículo, les suplicamos que así como en las veladas de nuestros Centros suelen llevar sus trabajos á la tribuna, también manden sus escritos á MINERVA.

(De «La Antorcha», de Trinidad).

SECCION POETICA.

AL INSPIRADO POETA A. NIZA.

—

IMPRESIONES

Si me vieras inclinar
Pensativa la cabeza,
Cual presagio de tristeza
Y en actitud de llorar ...
Es que siento
Bullir en mi pensamiento
De un recuerdo la impresión,
Que llenando el corazón
De sentimientos extraños,
Deja en mi alma esculpida
Una página querida
De otros más felices años.

Epoca en que yo vivía
Cual toda niña, soñando,
Y mil castillos formando
En mi ardiente fantasía,

Hoy me aterra
El ver que todo en la tierra
Es falsedad, es mentira,
Infeliz la que suspira
Por el falso engañador
Que con su donado intento,
Profanando un juramento
La ofrece mentido amor.

Grata, muy grata es la vida
En la juvenil edad,
Todo es bella idealidad,
Todo á gozar nos convida.
Nuestro amor
Es una purpúrea flor
Que con su exquisita esencia
Nos perfuma la existencia....
Entonces el corazón
Sentimos con dulce anhelo
Como remonta su vuelo
En alas de una ilusión.

En esa edad, dulce y bella,
Vemos el sol más hermoso,
El cielo más luminoso,
Y más brillante la estrella.
Las miradas
De negros ojos lanzadas
Por la llama abrasadora
Que nos consume y devora,
Y sin poderla apagar
Su combustible aumentamos
Y nuestra dicha cifrамos
«En ser amadas y amar».

La joven entusiasmada
En noches de primavera,
Contempla la azul esfera
De brillantes tachonada.
A las flores
Cuenta sus tiernos amores,
En desorden sus cabellos
La brisa juega con ellos,
Y en abstracción sin igual
Piensa que hasta el cielo sube,
Y ve grabada en la nube
La imagen de su ideal.

Más... fugaces van pasando
Aquellos dias de goces.
Y desengaños atroces
Vamos experimentando.
Ya despierto
El corazón inexperto
Sabe pensar y sentir,
Entonce empieza á sufrir
Desgarradores martirios,
Y en una agonía lenta
Un recuerdo hay que atormenta
De los pasados delirios.

Yo creí que justo y bueno
Nos guardaba algún tesoro
El mundo, y en copa de oro
Nos brinda letal veneno.
Tras un día
De placeres y alegría
Sobreviene algún pesar
Que nos hace derramar
De lo íntimo del alma
Lágrimas abrasadoras
¡Ay! que nos roban las horas
De grata y plácida calma.

Tristes lágrimas de duelo
Van las mejillas surcando,
Y negras se van trocando
Las nubes de nuestro cielo.
¡Qué terrible
Es para el alma sensible
Sentir que dentro del pecho
Está el corazón estrecho
Por el dolor oprimido!.....
Más.... el tiempo va pasando,
Y las penas mitigando
El bálsamo del olvido.

También á sentir llegué
Todas esas impresiones
Que llenan los corazones
De amor, esperanza y fé.
Mi pasado
Fué cual un sueño dorado
Que pasó rápidamente,
Hoy lucho con el presente
Y sólo me hace sufrir
Pensar en una quimera.
Y es que penetrar quisiera
Lo oculto del porvenir.

Canta dulce poeta, canta y dime
«Lo que en la tierra constituye un cielo»,
Que yo hace tiempo que la dicha busco,
Y veo con amargo desconsuelo,
Que en este mundo para mí no existe
La verdadera dicha que yo anhelo.

¡Oh! vuélveme á cantar, vate inspirado,
Tú que tan lleno vives de esperanzas
Indícame cual es el bello «cielo»
Que en esta vida á concebir alcanzas,
Que yo en el alma solamente llevo
Mis desconsoladoras remembranzas.....

ONATINA.

* * *

REDENCION.

Cual trás negra tormenta un claro día
Lucir suele con bellos esplendores,
Y cual brilla en un rostro la alegría
Trás un cúmulo inmenso de dolores.
Así mi pobre raza que llevaba
Una vida de mísera agonía,
Y bajo el férreo yugo que la ahogaba
En dura esclavitud triste gemía.
Hoy se encuentra feliz, pues con sus alas
La hermosa libertad augusta y santa
La cubre, y adornada de esas galas,
Bate las palmas y sus glorias canta.
¡Raza humilde, sencilla y laboriosa,
Modelo fiel de abnegación constante,
Que vertistes tu sangre generosa
Al impulso del látigo infamante!
¡Canta tu gloria, sí! pues no es posible
Que al cesar tu baldón y tu tortura
Una plegaria mística y sensible
No se exhale de tu alma con ternura.
Has que hasta el trono del Eterno suba
Tu acento, y dí con voz que tierna vibré;
¡Perdón Señor te imploro para Cuba!
¡Ya su crimen borró, ya el negro es libre!
Pide al hado feliz que tu derecho
Respetado en el mundo siempre veas
Y exclama desde el fondo de tu pecho:
¡Oh santa libertad, bendita seas!

CRISTINA AYALA.

NOTAS QUINCENALES

El Carnaval ha roto el *fuego;* ó dicho con más propiedad, ha comenzado ya en nuestras sociedades

Ha sido la primera en celebrar su primer baile de la serie que tiene combinada, la simpática *Divina Caridad*, inaugurando con él su nuevo local, que es muy hermoso, y el cual, se halla situado en la calle de la Habana núm. 35.

El primer baile ha estado concurridísimo y tuve el gusto de saludar y ver en él á un gran número de queridas amigas.

Los bailes tendrán lugar todos los lunes, guardando la tradición; y para el segundo, que tendrá lugar el próximo lunes 18, se dice que concurrirán tres comparsas, distinguiéndose por la originalidad y buen gusto que ha presidido á su combinación.

* * *

Los sábados son los dias elegidos por dos de nuestras sociedades para la celebración de sus *fiestas carnavalescas*, las tituladas *Centro de Cocineros* y *Exposición Habanera*, comenzando el próximo sábado 16.

También se nos dice que el simpático *Centro de Cocheros* en el presente año se dispone á rendirle culto á Momo; pero no tengo todavía conocimiento de los dias en que tendrán lugar, como tampoco de los dias que haya elegido para las fiestas de igual índole la decana *Bella Unión Habanera*, que es de esperar no se quedará atrás.

* * *

Con el simpático nombre de *Las Hijas del Progreso* existe en la culta Trinidad una asociación de que forman parte distinguidas damas de aquella población.

Según veo en el ilustrado colega *La Antorcha* el día 24 del mes próximo pasado llevaron á cabo sus elecciones, y fueron electas por unanimidad para administrar dicha Sociedad en el presente año las señoras y señoritas cuyo nombre doy á continuación.

Al leer la *nota* en que *La Antorcha* da cuenta de esas elecciones, me ha venido *in menti* la carta que la Sra. Storini publicó en las columnas de este periódico, demostrando la conveniencia de la creación en esta ciudad de una Sociedad de señoras, idea, que para desgracia nuestra no encontró otra acogida que el silencio, y que parece haber dado lugar á que la Sra. Storini no se disponga á honrarnos con sus bien escritos trabajos.

Yo lamento una cosa y otra; y me atrevo á rogar á la aludida que no debe desesperar tan temprano; antes al contrario, seguir propagando la conveniencia del ideal que acaricia, que, no dudo, día llegará en verlo planteado,

Y he aquí ahora el cuerpo administrativo recien electo en *Las Hijas del Progreso.*

Presidenta.—Srta. Juana Bautista Zerquera.—Vice.—Srta. Trinidad Domenech —Secretaria.—Srta. Edelmira Sosa.—

Vice.—Srta. Mercedes Garavito.—Tesorera.—Srta. Mercedes Borrell.—Vocales. —Sra. Rosa Hernández de Vegá.—Sra. Ana Muñoz de Mora.—Sra. Ana Ramirez de Bastida.—Sra. Caridad Cantero de Provellé.—Srta. Inés Camejo.—Srta Adela Goyde.—Srta. Dolores Pérez.—Srta. Antonia Iznaga.—Srta. María Zerquera. —Srta. Adela Valdespino.—Srta. María Valdespino.—Srta. Blasa Aloimá.—Srta. Francisca Ugando.—Srta. Gloria Zerquera.—Srta. Ana Zerquera.—Srta. Melitina Cobarrubia.

Cuando en nuestro número anterior censuré las *contras* en nuestras sociedades, y, lo que es para mí más punible, el que se distraiga la atención de los niños en bailar piezas de cuadro, haciendo algunas consideraciones sobre el particular, no mencioné el nombre de ninguna Sociedad; pues mi objeto único fué el combatir el mal, sin exponer á la sociedad, ó sociedades á que me refería, á que su nombre, corriendo de boca en boca, así como su conducta, por demás equivocada fuera objeto de discusión censurable.

Combatir al vicio, próximo á desarrollarse, compadeciendo (en el buen sentido de la palabra) al *viciador*, fué lo que me propuse.

Así que no puedo menos que extrañarme un escrito que ha llegado á mis manos, atento y respetuoso, que parece ser dirigido á este periódicco por la "Exposición Habanera", dándose por aludida.

Y digo que *parece* ser dicho escrito, que lo firma *La Directiva* de la sociedad mencionada por no traer nada que como tal lo acredite, pues ni siquiera el cuño ó sello de la sociedad aparece en él.

Admitiendo que el escrito en cuestión no sea *apócrifo*, que sea legítimo y proceda por tanto de la Directiva de la "Exposición Habanera", nada viene á decir que destruya mis argumentos.

Asegúrase en él que es cierto que *los niños eran de la escuela que sostiene esa sociedad*; y no solamente eso, si que también *en la Sociedad ensayaron el cuadro* y *bailaron*.... ¿hasta danzones, después de él? Esto último no lo dice la Directiva firmante; pero, ¿podrá negar que es fácil suponerse, cuando no el asegurarlo?

¿No cree esa Directiva que pierde parte de la fuerza moral que tiene sobre los niños confiados á su educación, desde el momento que convierte el local de la *escuela* en otra *escuela* muy diferente por cierto dado ló pernicioso de sus efectos? Para mí en el particular de que se trata no hay circunstancias atenuantes.

"*Indigna de la más sencilla censura*" crée la *equivocada* Directiva el que la escuela se convierta en *escuelita* y el que los niños que por el día tienen el libro en las manos, por la noche se entretengan en hacer piruetas y contorsiones ridículas...

Peor para ella y para ellos; que por lo que á la redactora de esta sección toca está demás el decir que sabe bien que *si tacto hay que tener para velar por los intereses de nuestra Sociedad*, mucho más, pero mucho más, deben tener los que ante el público asumen la responsabilidad de encaminar por rectos senderos á nuestra niñez, evitando el extraviarla, el confundir la misión que en el presente momento se tiene, que es la de crear generaciones inteligentes y estudiosas, no *generaciones danzonianas*,

Consulte el caso esa Directiva, y seguros estamos que, á no ser sus *inspiradores de á última hora*, no habrá ninguna persona que de sensata se precie, que apruebe el que por cualquiera circunstancia se distraiga á la niñez en diversiones de la índole de la que censuramos.

Con respecto á la *contra* el rumor público bautizó con ese nombre á un baile que se efectuaba en una de nuestras sociedades y de ese rumor me hice eco. Si la *contra no se dió* allí, mejor para esa Sociedad; pero no olvide que hay ciertas cosas que *peor es meneallo*.

Para concluir, debo decirle á esa Directiva que procure darle una infusión de tilo á cierto vocal que confundiendo la misión del periodismo, se cree que se debe aplaudir todo porque sí, y en caso contrario, á falta de razones, echar mano de ciertos términos, para los cuales nuestro Alcalde Municipal ha dictado un bando. Con enzañarse con la redactora de estas notas se adelanta algo? Ello no es propio de quienes se precian de caballeros, pues tras de muy mal gusto, no es propio sino de *guatapines*.

Para hacerme merecedora al respecto y consideración de los que me insultan, tengo dos cosas á mi favor: una la profesión que sin pretensiones de ninguna clase ejerzo; la otra el ser una señorita, no menos digna de respecto porque encubra mi verdadero nombre bajo un pseudónimo.

Imp. Muralla 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada a la Mujer de Color, 15 de Febrero 1889. Año 2. Número 9. 15 Feb. 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111200042/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=17a55465&pg=1. Accessed 23 July 2022.